

NO HAY PLANETA B



EDITO

No hay planeta B, o lo que es lo mismo, no hay plan B para el planeta. A estas alturas del siglo XXI, y a la vista de las evidencias científicas, el cambio climático es incuestionable y pone en grave peligro el futuro del planeta y de la propia humanidad.

Y hablando con franqueza, todas sabemos que esta situación de urgencia climática es producto evidente del sistema de producción capitalista, que arrasa con todo lo que encuentra, incluido el medio ambiente, para acrecentar sus beneficios económicos. La codicia de los más ricos no tiene ni límites ni escrúpulos.

La lucha contra el cambio climático se ha convertido en una cuestión de supervivencia. Y si hemos identificado al sistema capitalista como la causa principal del problema, la lucha contra el capitalismo debe ser una prioridad para todas aquellas personas que sueñen con la "utopía" de vivir en armonía con la naturaleza y poder legar un mundo mejor a las próximas generaciones.

Tengamos también en cuenta que, a raíz de los últimos procesos electorales, los negacionistas del cambio climático de la extrema derecha han entrado a parasitar multitud de instituciones de nuestra imperfecta y corrupta monarquía parlamentaria, por lo que se hace más necesario que nunca seguir defendiendo nuestros derechos y libertades en las calles de pueblos y ciudades. Recordemos nuestro viejo pero aún vigente eslogan: "la lucha está en la calle y no en el parlamento".

Con esta breve reflexión inicial os presentamos un nuevo número del *Extremadura Libre*, el n.º 34. Una nueva apuesta por el periodismo sindical en formato papel, *rara avis* en los tiempos digitales que corren y siempre en permanente peligro de extinción.

Por último, expresar nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas que nos apoyan y nos leen. ¡Salud y anarcosindicalismo!



<http://extremadura.cnt.es/>

SUMARIO

SINDICAL, 3 a 6.

II Congreso de sindicatos revolucionarios internacionales.
Sentencia absolutoria en el caso Formanortex.
CNT contra las violencias machistas y Lgtbiqfobas.

ANTIMILITARISMO, 7 y 9.

El anarquismo contra la guerra.

FEMINISMO, 10 y 11.

Los Rubiales nuestros de cada día, el gobierno de VOX y otras desgracias.

EN EL RECUERDO, 12 y 13.

In Memoriam.

MEMORIA HISTÓRICA, 14 y 15.

La lucha campesina en el Campo Arañuelo.

ANIVERSARIO, 16 y 17.

Homenaje a Francisco Granado.

SANIDAD, 18 a 20.

El espíritu de 2025.

MEDIO AMBIENTE, 21 y 22.

No hay plan B para el planeta.

CULTURAL, 23 Y 24.

Reseñas literarias.

«Al mismo tiempo que el hombre ha ido avanzando hacia su anunciada meta de la conquista de la naturaleza, ha escrito un inventario deprimente de destrucción, dirigida no sólo contra la Tierra que habita, sino contra la vida que comparte con él».

Rachel Carson en "*Primavera Silenciosa*" (1960)



II CONGRESO DE SINDICATOS REVOLUCIONARIOS INTERNACIONALES

Por **Redacción**

En septiembre, en Hannover, Alemania, la CIT celebrará su II Congreso, donde se debatirán los principales temas que nos preocupan a la clase trabajadora mundial.

Anarcosindicalistas y sindicatos revolucionarios de todo el mundo se reunirán en el segundo congreso de su organización internacional, la Confederación Internacional del Trabajo, fundada en Parma en 2018. La CIT agrupa a sindicatos de clase organizados desde abajo hacia arriba, que entienden las condiciones laborales y el trabajo asalariado como parte de un sistema social más amplio.

Se debatirán temas como el futuro de los sistemas de pensiones, la protección del medio ambiente y su conexión con la lucha de clases, el futuro de los sistemas sanitarios públicos y la asistencia sanitaria universal, así como la solidaridad con Myanmar y Rojava.

La Confederación Internacional del Trabajo -CIT- reunirá a organizaciones anarcosindicalistas y sindicalistas revolucionarias de todo el mundo en su Congreso de Hannover



congreso, se van a desarrollar debates como el de: ¿hasta qué punto el sector de la logística internacional puede ser un campo de acción para el trabajo sindical transfronterizo?

De este modo, la CIT quiere expandirse aún más internacionalmente en el futuro y aceptar la unión de más sindicatos dentro de nuestra organización.

Este 2º Congreso de la Confederación Internacional del Trabajo se celebrará del 22 al 25 de septiembre en Naturfreundehaus, Hannover.

Organizaciones participantes:

CNT, Confederación Nacional del Trabajo, España.
ESE, Eleftheriakí Syndikalistikí Énosi, Grecia.
FAU, Freie Arbeiter*innen Union, Alemania.
FORA, Federación Obrera Regional Argentina.
IP, Inicjatywa Pracownicza, Polonia.
IWW-NARA, Industrial Workers of the World (Administración Regional de América del Norte).
IWW-WISERA, Industrial Workers of the World (Gales, Inglaterra, Escocia e Irlanda).
USI, Unione Sindacale Italiana, Italia.

Organizaciones observadoras:

CNT-F, Confédération nationale du travail, Francia.
Riders x Derechos, España.
Vrije Bond, Países Bajos.

En la CIT están representados principalmente sindicatos europeos de Alemania, Italia, Polonia, España, Reino Unido, Irlanda o Grecia, pero también estarán presentes Argentina, EE.UU. y Canadá.

En paralelo a la agenda central del

SENTENCIA FIRME ABSOLUTORIA EN EL CASO FORMANORTEX

Desestimadas las denuncias falsas contra el sindicalismo combativo

Por CNT Cáceres Norte



Tras casi tres años, durante los que un empresario de Plasencia ha intentado inculpar al sindicato CNT y varias de sus afiliadas de falsos delitos, la Audiencia Provincial de Cáceres ha dictado sentencia, ya firme, mediante la cual absuelve a las compañeras.

Ya describimos en los números 32 y 33 del *Extremadura Libre* las peripecias del empresario de Formanortex, acostumbrado a no pagar las horas extraordinarias de sus trabajadoras y a saltarse a la torera sus derechos fundamentales. Otro ejemplo de cómo se pisotea la dignidad de las trabajadoras bajo el amparo de la explotación patronal y con

total desprecio a la libertad sindical.

Las empleadas que se atrevieron a reclamar a la empresa los sobre-tiempos fueron cesadas mediante despido disciplinario, por lo que dos trabajadoras decidieron acudir a CNT a pedir amparo y consejo sindical, ante lo que entendían como un evidente caso de explotación empresarial. Durante el conflicto, el sindicato intentó comunicarse con este empresario por todos los medios, pero él siempre se negó a dialogar. Entonces el sindicato decidió enviar una delegación para abordar la negociación con el patrón, a lo que éste respondió dándole con la puerta en las narices. Sólo quedó la vía del correo

electrónico para exponer las reivindicaciones de la empleada y la presentación de una papeleta de conciliación ante la Unidad de Mediación, Arbitraje y Conciliación de Cáceres.

Antes de entrar al acto de conciliación, el representante de la empresa se dirigió a la trabajadora para decir que traía un sobre con dinero y que si no aceptaba la cantidad contenida en él, le pondría una querrela al sindicato. La trabajadora no aceptó el dinero, por ser inferior a lo que la empresa le adeudaba. En el acto de conciliación no hubo acuerdo, por lo que el sindicato presentó una demanda por despido improcedente y reclamación de cantidades.

Tiempo después, el sindicato decidió reunirse con la plantilla de la empresa, que explicó su precaria situación y avisó de que el empresario nunca había pagado las horas extras. Ante esto desde CNT propusimos la creación de una sección sindical, que no llegó a cristalizar por miedo a las represalias empresariales.

En cumplimiento de las amenazas del representante de la empresa, acabó llegando al sindicato una demanda por "extorsión", pero no una querrela —puesto que presentar una querrela cuesta alrededor de 3.000 €—. En ella se denunciaba a CNT, a la trabajadora y al Secretario de Acción Sindical. La jueza que llevó el caso, tras tomar declaración a los imputados, decidió archivarla. Poco después, la empresa vuelve a la carga con otra demanda por "realización arbitraria del propio derecho", es decir, por tomarse la justicia por su mano. En este nuevo procedimiento el empresario exige ser indemnizado económicamente por los imputados y, en esta ocasión, la judicatura la admite a trámite.

Durante el juicio, tanto la fiscalía como Formanortex intentaron probar que los actos celebrados por la reclamación de las horas extras por parte de CNT y la trabajadora, constituían un delito de "realización arbitraria del propio derecho".

Mientras que los letrados del sindicato basaron su defensa en los derechos fundamentales de libertad sindical, libertad de expresión y libertad de información. Finalmente, el tribunal falló absolviendo a los imputados. Empresa y Fiscalía recurrieron la sentencia ante la Audiencia Provincial de Cáceres, pero de nuevo los encausados fueron absueltos, esta vez con sentencia firme, que recoge taxativamente en su fundamentación jurídica los derechos fundamentales anteriormente citados.

Es muy probable que nos encontremos con la primera ocasión en la que una trabajadora gana una demanda contra esta

empresa. Por lo que desde CNT animamos a toda la plantilla de Formanortex a que se afilie al sindicato para luchar, sin miedo, contra cualquier tipo de práctica ilegal o deshonesta. Desde estas páginas deseamos que la victoria sindical de Plasencia, sea la antesala de una nueva victoria por los derechos de las trabajadoras en el conflicto de las seis compañeras encausadas en Xixón.



Hacer
sindi-
calismo
NO
es delito

CNT CONTRA LAS VIOLENCIAS MACHISTAS Y LGTBIQFOBAS

Ciclo de formación interna

Por **Secretaría de Formación del Comité Confederal**

En CNT se organizó un encuentro (auto)formativo durante el mes de septiembre. Se buscaba afianzarnos desde nuestra base, las asambleas y sindicatos, como un espacio de seguridad y confianza para todas las afiliadas, para toda la militancia. Poniendo el foco en la prevención de las violencias machistas y LGTBIQfobas, compartiendo herramientas que nos permitiesen actuar desde el apoyo y la reparación de las personas agredidas, y no desde la rabia, la pena o el paternalismo. Herramientas que ofrezcan respuestas y acciones de autodefensa individual y colectiva, que generen lugares de lucha y reflexión contra las violencias cotidianas para poder transformar la sociedad de mañana, y vivirla desde hoy, donde el desequilibrio sistemático sea parte del pasado.

Con esta formación hemos querido dar el primer paso hacia otras realidades. Ser capaces, poniendo en común nuestros saberes y fortalezas, de inundar de feminismo nuestras estructuras, convirtiéndolas en la práctica revolucionaria que necesitamos para romper con las violencias heredadas y muchas veces reproducidas involuntariamente. Una programación de talleres, mesas redondas y espacios formativos de reflexión conjunta en los que se han tratado de analizar las conductas que perpetúan día a día las situaciones de desigualdad y discriminación estructural. Charlas que han puesto en evidencia actitudes, ya sea naturalizadas o intencionadas, que intentan acobardar y desalentar las vivencias de quienes reivindican su

derecho a ser, estar u organizarse.

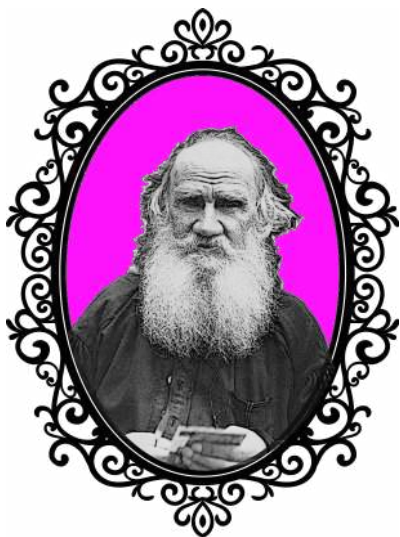
Para esto hemos contado con la presencia de **Embat y Cantabria No Se vende** (CNSV). Con su experiencia previa en la implantación de protocolos contra las violencias machistas y desde la reflexión colectiva, hemos analizado los aprendizajes culturales, sociales y económicos que nos hacen perpetuar determinados valores y conductas que socavan las relaciones

igualitarias. Hemos querido poner sobre la mesa nuestras relaciones interpersonales para realizar una crítica radical que derrumbe los pilares del patriarcado y el sistema neoliberal que impregna, en muchas ocasiones, nuestras vivencias comunes. Con esto queremos dar a entender y concienciarnos de que cualquiera puede ejercer o sufrir violencia, ya que vivimos en una sociedad donde la desigualdad está presente y normalizada. Incluso en los espacios más revolucionarios es necesaria la concienciación. Creemos que la formación es la mejor prevención, y que solo trabajando en conjunto podemos llegar a soluciones más justas.



Esta formación se encaja en la genealogía de procesos de emancipación y transformación llevados a cabo por la **Confederación Nacional del Trabajo** a lo largo de su historia. Busca recoger el testigo del trabajo de las mujeres anarcosindicalistas, de las mujeres de clase obrera y de la lucha por la disidencia sexual y de género a lo largo del tiempo.

El feminismo es imparable y nos hará mejores.



EL ANARQUISMO CONTRA LA GUERRA

Las raíces antimilitaristas del Movimiento Libertario

Por **Carlos Taibo**

Extraído del libro:
Libertari@s, antología de anarquistas y afines para uso de las generaciones jóvenes.

Hoy día, el anarquismo sigue siendo un pensamiento vivo e iconoclasta que se niega, afortunadamente, a morir y que por momentos nos ofrece claves de explicación del mundo contemporáneo mucho más lúcidas que las aportadas por otras cosmovisiones que la historia ha tratado, sin duda, de forma más generosa. En esa dimensión sobran las razones para concluir que no perdemos el tiempo cuando tratamos de recuperar a un puñado de pensadores que no por olvidados son menos actuales, y a hacerlo en provecho tanto de unas generaciones jóvenes cuyo contacto con el pensamiento libertario ha sido arrancado de cuajo, como de gentes no tan jóvenes que a menudo alimentan tópicos poco afortunados, necesitados de urgente revisión.

Con frecuencia se ha subrayado que muchos de los que en su momento describimos como nuevos movimientos sociales beben, en un grado u otro, de una matriz libertaria. Ésta no sólo es claramente apreciable en buena parte de los discursos y de las prácticas del feminismo, del ecologismo o del pacifismo: se extiende a los llamados movimientos antiglobalización y alcanza también, a las incipientes redes que se reclaman del decrecimiento. En este artículo queremos hablar en concreto de las profundas raíces antimilitaristas del movimiento libertario, a través de las ideas de algunos de sus pensadores clásicos, aquellos que vivieron y pelearon entre 1830 y 1930. Comencemos pues.

«Los ejércitos [...] son necesarios para los gobiernos y para las clases dirigentes en su designio de mantener el orden existente que, lejos de ser el resultado de las necesidades populares, se halla a menudo en directa confrontación con éstas, de tal suerte que sólo beneficia al gobierno y a las clases dirigentes.

Para mantener oprimidos a los súbditos y gozar de los frutos nacidos del trabajo de éstos, el gobierno debe contar con las fuerzas armadas.

Pero no hay un único tipo de gobierno. Los hay que explotan a sus súbditos por la violencia de la misma forma, pero que al tiempo se lanzan contra otros gobiernos y sustraen los frutos generados por el trabajo de los súbditos esclavos de éstos. De esta forma, todos los gobiernos precisan ejércitos que protejan su botín de los bandidos vecinos. Todos los gobiernos se ven así involuntariamente impelidos a emular a los demás en lo que hace al engrosamiento de los ejércitos [...]

Todo crecimiento en el ejército de un estado, realizado con el propósito de defenderse contra sus súbditos, se convierte en una fuente de peligro para los estados vecinos y reclama de éstos un incremento similar en sus ejércitos.

Las fuerzas armadas acogen hoy en su seno a millones de personas, no tanto de resultas de la amenaza que supone el peligro de los estados vecinos como por efecto de la necesidad de dominar cualquier intento de revuelta del lado de sus súbditos.

Ambas razones, mutuamente dependientes, tienen el mismo efecto: se necesitan tropas para hacer frente a las fuerzas internas y para salvaguardar la posición ante otros estados. Una cosa es el resultado de la otra. Si el despotismo de un gobierno siempre se acrecienta de la mano del fortalecimiento del ejército y de sus éxitos externos, la agresividad de un gobierno crece, a su vez, con su despotismo interno.»

LEÓN TOLSTÓI (1828 – 1910)

«Hubo un tiempo en el que las gentes sencillas creían de buena fe que los ejércitos permanentes servían, en primer término, para defender a la nación. Error profundo que los acontecimientos, con su gran elocuencia, se han encargado de desvanecer.

Esas muchedumbres de esclavos encerrados en los cuarteles, siempre dispuestos a derramar en las

calles la sangre de sus padres o de sus hermanos cuando éstos, agujoneados por la miseria, enseñan el puño cerrado a sus eternos explotadores, dejan mucho que desear al ser trasladados al campo de batalla. Esa juventud desgraciada, a la que el temor ha

hecho coger el fusil, carece de ideas o de energías, y no será ella, ciertamente, la que garantice la libertad e independencia de la patria.

Si logramos evitar que los trabajadores sigan pagando la odiosa contribución de sangre, si conseguimos que sus hijos se nieguen a seguir sirviendo por más tiempo de carne de cañón, si conseguimos que éstos se resistan a continuar representando el papel de verdugos, entonces el clero y la magistratura, que sólo por la fuerza material se sostienen, pues la moral hace tiempo



que la perdieron, serán arrastrados por el soplo de la revolución, como esas hojas secas que en las tardes de otoño alfombran el camino a la estación que se avecina.»

FERMÍN SALVOCHEA (1842 – 1907)

«Pueden hacerse valer circunstancias – una epidemia, un terremoto, una invasión de bárbaros que maten y destruyan todo lo que cae en sus manos– en las que resulte necesaria la colaboración de todos para garantizar el bienestar general. En tal caso la lucha de clases y las diferencias de posición social deben olvidarse, y hay que hacer causa común contra el enemigo, siempre que las diferencias las olviden, claro, ambos bandos.

Si en el momento en que soldados extranjeros invadan el “sagrado suelo de la patria” la clase privilegiada renunciase a sus privilegios y actuase de modo que la “patria” se transformase realmente en una propiedad común de todos los que la habitan, sería entonces correcto que todos luchásemos contra los invasores. Pero si los reyes desean seguir siendo tales y los terratenientes quieren mantener sus tierras y sus casas, y los mercaderes sus bienes, e incluso venderlos a mayor precio, entonces los trabajadores, los socialistas y los anarquistas, deben librarlos a su suerte, esperando por su parte una oportunidad para liberarse tanto de los opresores internos como de los que vienen del exterior.»

ERRICO MALATESTA (1853 – 1932)

«No hay ninguna duda de que [...] la guerra se halla en permanente gestación en el organismo social actual y el conflicto armado, limitado o generalizado, colonial o europeo, es la consecuencia natural y la culminación necesaria y fatal de un régimen que, basado en la desigualdad económica de los ciudadanos, reposa en el antagonismo salvaje de los intereses y coloca el mundo del trabajo bajo la estrecha y dolorosa dependencia con respecto a una minoría de parásitos, detentadores a la vez del poder político y del económico. La guerra era inevitable: ¿de dónde viene, por qué debía estallar? No es casual que desde hace medio siglo se hayan preparado febrilmente los más formidables armamentos y todos los días crezcan aún más los presupuestos de la muerte. Se perfecciona constantemente el material bélico, se orientan continuamente todos los espíritus y todas las voluntades hacia la mejor organización de la máquina militar: no se trabaja por la paz.»

ERRICO MALATESTA (1853 – 1932)

La conciencia militarista es estimulada en todos los órdenes de la vida social

«En consecuencia, la guerra no puede traer ningún bien a los trabajadores. No tenemos ningún interés en ella. Nada tenemos que defender, aparte de nuestra piel. [...] La burguesía, por su parte, está interesada en la guerra, que permite preservar los ejércitos que mantienen al pueblo a raya y defienden

La guerra, como muchas otras manifestaciones humanas, es cultural y aprendida

sus instituciones. Gracias a ellos puede imponer a otros los productos de “su industria”, abriendo nuevos mercados a cañonazos. La burguesía se limita a contratar los préstamos que la guerra reclama, mientras somos nosotros, los

trabajadores, quienes debemos pagar los intereses. Dejemos, entonces, que sean los capitalistas quienes luchen, si así lo quieren. No es nuestro problema. Y rebelémonos de una vez por todas, poniendo en peligro los privilegios de la burguesía. Tendremos entonces la oportunidad de comprobar cómo aquellos que nos hablan de patriotismo, que nos invitan a sumarnos a los ejércitos de sus conquistadores, sean alemanes, rusos o de no importa qué país, establecen fronteras entre sus esclavos pero se ríen de ellas cuando sus intereses se hallan en juego.

No existe la “patria” para un hombre digno de este nombre. O, en su caso, existe una sola: aquella en la que lucha por los verdaderos derechos, vive y despliega sus afectos. ¡Pero esa patria se extiende a la totalidad de la Tierra! La humanidad no merece ser colocada en los pequeños agujeros en los que viven las palomas, donde cada una tiene que ocupar un rincón y contempla a las demás como enemigas. Para las personas auténticas todos los seres humanos son hermanos, disfrutan de los mismos derechos y pueden desarrollarse, de acuerdo con su voluntad, en esta Tierra que es suficientemente grande y fértil para nutrirnos a todos. En lo que se refiere a las patrias, los trabajadores no albergan ningún interés en ellas y nada deben defender. En consecuencia, sea cual sea el lado de la frontera en que hayan nacido, desde esta perspectiva no deberían tener ningún motivo para odiarse mutuamente. En lugar de acudir a rebanarle la garganta a los otros, como ahora sucede, deberían estrechar las manos más allá de las fronteras y unir sus esfuerzos para hacer la guerra contra sus verdaderos, y únicos, enemigos: la autoridad y el capital.»

JEAN GRAVE (1854 – 1939)



«¿Entiendes cómo funciona el juego? Nunca te dirán que tienes que proteger los privilegios y beneficios de cualquier capitalista norteamericano en un país extranjero. Saben que si te dijeran tal cosa te reirías y te negarías a exponerte a las balas para acrecentar las ganancias de los plutócratas. Pero sin ti y sin otros como tú no pueden hacer la guerra. Por eso gritan: “¡Defiende tu patria!”, “¡Están insultando a la bandera!”. A veces contratan a matones para que mancillen la bandera de tu patria en un país extranjero, o para que destruyan haciendas y bienes estadounidenses allí radicados, con el propósito de convencer a los de aquí, de enfurecerlos y de propiciar que se alistén en la marina y en el ejército.

No pienses que exagero. Sabido es que, siempre que han podido, los capitalistas norteamericanos han provocado revoluciones en otros países —en especial en Sudamérica— para llevar al poder a un nuevo gobierno más “amistoso” y asegurarse así los privilegios que buscan.

Aunque por lo común no precisan ir tan lejos. Todo lo más que deben hacer es apelar a tu “patriotismo”, adularte un poco, convencerte de que “puedes derrotar al mundo entero” porque eres “superior”. Y entonces ya te tienen dispuesto a ponerte el uniforme de soldado y a ejecutar sus órdenes.»

ALEXANDER BERKMAN (1870 – 1936)

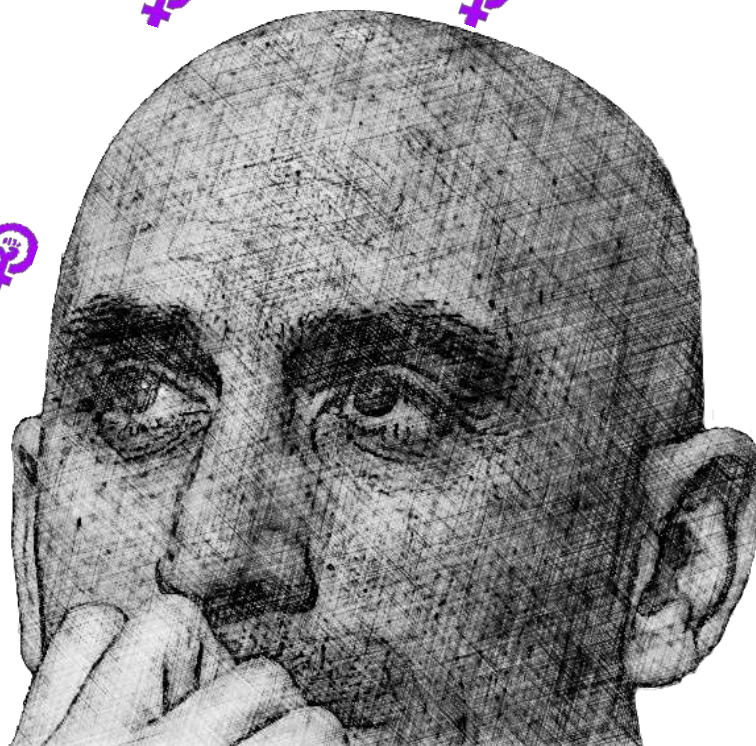
«Cuando una crisis [...] llega, acompañada de paro y de privaciones, te suelen decir que nadie tiene la culpa, que son “malos tiempos”, que es el “resultado de la sobreproducción” y otras mentiras parecidas. Y cuando la competición capitalista por acrecentar los beneficios y controlar los mercados provoca una guerra, los capitalistas y sus lacayos, los políticos y la prensa, gustan de gritar “¡Salva tu patria!”, al tiempo que exaltan el falso patriotismo y te obligan a luchar por ellos en sus batallas.

En nombre del patriotismo se te exige que dejes de ser una persona decente y honrada, que dejes de ser tú mismo, que suspendas el libre ejercicio de la razón y ofrezcas tu vida. Te conviertes, privado de tu voluntad, en un diente del engranaje de una maquinaria homicida, obedeciendo ciegamente las órdenes que te invitan a asesinar, pillar y destruir. Dejas a tu padre y a tu madre, a tu compañera, a tus hijos, y abandonas todo lo que amas, para destrozar a tus semejantes. A tu prójimo, que nunca te hizo daño, que es una víctima tan desgraciada como tú. Las palabras de Carlyle sólo encierran verdad, verdad excesiva: “El patriotismo es el último refugio de los canallas”.»

ALEXANDER BERKMAN (1870 – 1936)

LOS RUBIALES NUESTROS DE CADA DÍA, EL GOBIERNO DE VOX Y OTRAS DESGRACIAS

Por Tari - Mujeres Libres de Extremadura



El verano que termina ha estado repleto de noticias de alto impacto. Comenzó con la inauguración de un gobierno autonómico fascista y continuó con tremendos suspiros de alivio, al no tener que soportar también un gobierno nazi-anal.

En estos momentos, principios de septiembre, estamos en la etapa de los pactos con los partidos independentistas, y —por supuesto— no falta salseo en el teatrillo político; pero si algo ha marcado el verano, por encima incluso de todas estas cuestiones, ha sido el “asunto Rubiales”.

Y, es que el comportamiento machirulo de este representante ha movido de tal manera a la sociedad, que resulta imposible mantenerse al margen de los acontecimientos. El “Me too” patrio ha estallado de la mano de las futbolistas, en directo, ante una audiencia mundial, que asiste atónita, primero al abuso de poder, y después, a todas las artimañas patriarcales denunciadas tantas veces: la negación y minimización del abuso, la culpabilización de la víctima, la apelación al “sentido común”, disculpas que son ataques, coacciones, amenazas, mentiras y manipulaciones, pretender usurpar la condición de víctima mientras se persigue y juzga a la persona agredida, utilizar a otras mujeres como coartada y defensa, etc, etc. No hay límites. Todo vale para mantener los privilegios.

La lucha feminista por los derechos está organizada hace siglos contra los privilegios, el abuso y la desigualdad que fundamentan el patriarcado. Las reacciones neomachistas y el auge del cuñadismo casposo y patriotero que representa Vox, se deben precisamente a que esta lucha ha ido transformando profundamente la sociedad en las últimas décadas. El crecimiento de la ultraderecha se debe, entre otras cosas, a la perplejidad de estos machos carpetovetónicos que aún no entienden qué ha cambiado y por qué. Y se sienten perdidos —e incluso perseguidos— cuando ya no se permiten sus abusos.

Rubiales del mundo, cuñados de Vox: vuestro tiempo ha terminado, cerrad al salir. Por mucho que os sorprenda, no queremos vuestros piropos, no nos hacen falta vuestras explicaciones de expertos, no permitiremos los abusos, ni la impunidad. El patriarcado no os va a proteger. Es un pacto insostenible que se está rasgando. Sólo necesitamos más personas que dejen de creer en el marco lógico que propone. Más mujeres, porque necesitamos reaccionar todas, estar todas. Y, especialmente, más hombres que visualicen de una vez sus privilegios.

No necesitamos aliados, no son aliados quienes se defienden a sí mismos. Necesitamos más hombres que entiendan que los sistemas de poder —y especialmente el patriarcado, que es el que vertebra todos y cada uno de los aspectos de nuestras vidas— destruyen a todos los participantes. Hombres que entiendan que el

patriarcado limita, condiciona y empeora sus vidas; que les convierte en seres cortos de empatía e inteligencia emocional, limitados para el cuidado y el autocuidado, educados para ejercer abuso y agresión si el disfrute del privilegio lo requiere, legitimados para someter a quienes dicen amar... En suma, que les condena al papel de Rubiales, de machirulos detestables.

Hace unas décadas este modelo de masculinidad no sólo era el mayoritario, era el obligatorio. Pobre del que no se ajustase a él. Pero, hoy, gracias a la lucha feminista, las mujeres sabemos y podemos decir alto y claro: ESTAMOS HARTAS. SE ACABÓ.

El patriarcado se está cayendo, pero está arrastrando a muchas víctimas en su caída. Son las vidas de las mujeres que le dicen a la cara a su agresor: “Se acabó, te dejo, estoy harta” las que corren más riesgo. Ha sido un verano catastrófico en cuanto a feminicidios, con jornadas en las que fueron asesinadas varias mujeres. Un goteo insoportable de víctimas. Y da mucha rabia ver cómo las actitudes que podrían prevenir toda esa violencia brutal contra las mujeres, permanecen —para muchos y muchas— inmutables.

Es la violencia simbólica la que sustenta, legitima y hace posible la violencia directa. Es decir, son las creencias y valores los que determinan las acciones. Es la misoginia la que permite el feminicidio. Son los rubiales nuestros de cada día, que se creen con tanto derecho al abuso que se sorprenden cuando se les recrimina, los que crean a los asesinos. Si las mujeres somos asesinadas, violadas, vendidas, agredidas, explotadas para la pornografía, la prostitución y la venta de bebés, sometidas a la pobreza, a la precariedad y a la discriminación en todos los ámbitos; si todo esto es posible, es porque somos consideradas ciudadanas de segunda, cuando no meros objetos o propiedades.

El patriarcado es un monstruo grande que sólo desaparecerá si todos y todas, a la vez, dejamos de creer en él. Desaparecerá si somos conscientes de cuánto daño hace a cada uno de los seres vivos, al planeta, una ideología que legitima la dominación y el sometimiento de la mitad de la población a manos de la otra mitad. Desaparecerá si somos capaces de detener la cultura capitalista de explotación y muerte que sustenta; si nos relacionamos desde la horizontalidad y el respeto hacia todos los seres, desde lo más íntimo hasta lo más global.

Así que, si quieres cambiar el mundo —o al menos que no se vaya del todo a la mierda— empieza por buscar a tu rubiales interior y dale machete. Destruye las creencias que sustentan el patriarcado, las excusas que te permitieron comportarte como un machirulo o empatizar con quien lo hizo.

**PORQUE ESTAMOS MUUUY HARTAS.
¡SE ACABÓ!**



IN MEMORIAM

*Miguelón, Valentín, Dani, Ángela, Joaquín, José...
Siempre presentes en nuestra lucha diaria*

Por **Gonzalo Palomo**

La militancia libertaria y por ende autogestionada, de dura que es, no suele llegar a ser duradera. Son muchas las caras que vemos pasar por locales, asambleas, jornadas..., que se van desvaneciendo hasta convertirse, al cabo del tiempo, en un vago recuerdo. Quizás por eso valoremos tanto en nuestros medios, a aquellas personas que nos han honrado con su compañerismo durante décadas.

Los últimos tres meses hemos tenido que despedir a tres grandes compañeros. Primero se nos fue **Miguel Fernández Fernández**, Miguelón, «el del Ríos Verdes o Zapatos Azules» —como nos descubrió en su homenaje del 17 de junio, un compañero de fatigas de la lucha clandestina durante la Transición—. A sus casi 76 años, Miguel seguía inundando con su sonrisa y bondad su barrio del alma: el Carneril, los encuentros de ACTYVA, de CNT, y la noche cacereña. Aún me emociono cuando recuerdo los buenos momentos que pasamos juntos, su grandeza de corazón, su hondo sentir libertario. Miguel comenzó su militancia en el tardofranquismo, participando en multitud de iniciativas contra el régimen y a favor del sindicalismo revolucionario. Fue uno de los primeros agitadores del Sindicato de la Construcción de CNT y de la huelga de 33 días, del otoño de 1977. Junto a otro compañero que también nos dejó recientemente, **José Barroso** (*Extremadura Libre* n.º 28), crearon una cooperativa como única salida profesional a una patronal que nunca les perdonó su implicación sindical.

De aquella primera experiencia emprendedora surgieron otras, como el Bar Ríos Verdes, sito en la calle del mismo nombre, que fue el epicentro de la contracultura cacereña de finales de los 80. En los 90, volvió a su oficio de yesista, alternándolo con otras ocupaciones, y una vez jubilado comenzó a colaborar con la cooperativa ACTYVA, creada por la Regional Extremeña de CNT hace una década. Estos últimos años fueron los del Miguel campero, chef



Miguelón al frente del rebaño Merineando (ACTYVA S. Coop) en un traslado de Valdeflores a La Solana, Cáceres.

residente en todos los eventos, como aquel catering para el estreno del documental *Memoria Viva* en la SEMINCI de Valladolid en 2015.

Precisamente, uno de los entrevistados en aquel documental fue **Daniel Méndez León**, quien también nos dejó el 18 de junio. En los brutos de la entrevista rememoraba su infancia en Melilla, rodeado de familiares volcados en la lucha y la Idea. Quizás esos antecedentes o quizás su arrojo —“carácter cabrón” según algunos de los congregados en el sepelio previo a entonar el himno anarquista “A las barricadas” como última despedida— le llevaban a ser uno de los mitineros más mordaces de la CNT extremeña. Curtido en la lucha del Sindicalismo Industrial de Madrid, decidió retirarse al norte de Extremadura (Hervás, Pradochano, El Torno...) convirtiéndose en un pilar indiscutible del sindicato de CNT con sede en Plasencia, pero que abarca todas las comarcas del norte de Cáceres.



Daniel Méndez expone la placa que se le entregó en el homenaje realizado durante el X Día del Guerrillero (El Torno, 2 de octubre de 2022).

siguientes jornadas de la Fundación (Alburquerque), donde departimos sobre el “Recorte de libertades”, Joaquín vino acompañado del (ahora célebre) abogado Gonzalo Boye y de Pablo Gómez (quien luego colaboraría en las últimas jornadas de la Fundación). Los tres se habían conocido en la cárcel pero desde lados opuestos pues Joaquín era funcionario de prisiones. Desde entonces colaboramos en diversos eventos como las citadas últimas jornadas de estudio sobre los orígenes del movimiento libertario en Extremadura (Facultad de Filosofía y Letras, Cáceres, octubre 2007) o los encuentros “Abajo las fronteras” de Valrío en el verano de 2002. Y por



Joaquín Rodríguez (primero por la derecha) junto a **Ángela Pérez**, en Riomalo de Abajo (Las Hurdes) en 2000. Archivo de Charo Sánchez Morcillo.

último en el sindicato de Cáceres, pues una de sus grandes ilusiones cuando se jubiló era la de poder incorporarse plenamente a CNT (que como sabéis tiene vetada la afiliación a los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado) en la que se mantuvo hasta que falleció en enero de 2021. ¿Por qué de esta prohibición? Pues porque se trata de quienes ejecutan la represión contra el movimiento obrero en última instancia, como bien sabía nuestro también difunto

Precisamente en unas jornadas en Hervás, las de los “X Encuentros de Colectivos Alternativos de Extremadura” de la Fundación Pío Sopena, conocí a **Joaquín Rodríguez Sanz**, uno de los afiliados más peculiares con los que he tenido la oportunidad de compartir militancia. Hombre sossegado que destacaba en los debates por su vasta cultura y buena conversación. No fue hasta poco tiempo después que supe de su profesión. En las

Valentín Rebollo (28 de junio). Decir Valentín es hablar de la continuidad del sindicalismo de clase en Trujillo durante los últimos 50 años. Obrero de la construcción, oriundo de Huertas de Ánimas, pronto comenzó a militar en el sindicato que tenía más a mano: la UGT. Yo lo conocí en la primavera de 2018, a cuenta de la bronca que tenían montada en la comarcal de Trujillo con la ejecutiva regional ugetista, por el cierre del local de patrimonio sindical acumulado que venían ocupando desde primeros de los años 90 (“con los sillones aún calientes de los funcionarios”). El grueso más militante de la organización ugetista de la zona, se negaba a cerrar el local, permaneciendo dos años en condiciones precarias. Finalmente, se afilian a CNT, se constituye el sindicato y se solicita espacio al Ministerio de Trabajo (el local de PSA consta de tres plantas con Patronal y CCOO como concesionarios, junto a la UGT, siendo esta última la que ha hecho uso del mismo). Fruto de aquella solicitud, Valentín, Carmina y el que suscribe fuimos condenados por delito leve de usurpación. Quedando absuelto un cuarto encausado por no haber dado el paso de afiliarse a la CNT, esto en pleno siglo XXI, aunque no lo crean. Luego siguieron tres denuncias más, prosperando únicamente una de alejamiento de la persona liberada que estaba atrincherada en el local sindical. A pesar de la adversidad, Valentín siempre estuvo disponible para consultas de compas, reuniones, piquetes o lo que hiciera falta. Como mantener abierta la Casa del Pueblo de Trujillo. Siempre manifestó que nunca comulgó al 100% con la estrategia pactista y de integración en el sistema de la UGT (conversión del sindicato de clase a otro de servicios, lo llamaron en los debates de los años 80). Su última alegría fue la inauguración el pasado 1 de Mayo del nuevo local de la CNT, ya de patrimonio confederal, desde el que seguir irradiando sindicalismo a toda la comarca, manque pese a los de siempre.



Valentín Rebollo, durante la manifestación en apoyo a las sindicalistas condenadas de “La Suiza” Gijón. Madrid, 24 de septiembre de 2022.

De todas estas personas a las que añoramos, para mi tiene un especial significado la compañera **Ángela Pérez García** (*Extremadura Libre* n.º 30), pues de no haber sido por su tesón en la organización, año tras año, de los Encuentros de Colectivos Alternativos de Extremadura por parte de la Fundación Pío Sopena, éstos no hubieran sido posibles. Se celebraron catorce ediciones, entre las décadas de 1990 y primera de este siglo, y gracias a dichos encuentros muchos nos reconocimos como libertari@s, congeniando entre generaciones, latitudes y visiones. Pero eso es ya otra historia...

LA LUCHA CAMPESINA EN EL CAMPO ARAÑUELO

La CNT y el plante campesino de 300 carros en Navalmoral de la Mata (1933)

Por **Ángel Olmedo** - Historiador/miembro de la ARMHEX

Mucho antes de las conocidas ocupaciones de tierras del 25 de marzo de 1936, se habían producido otras a lo largo de la geografía extremeña. Algunas de las que más repercusión tuvieron fueron las llevadas a cabo en Navalmoral de Mata y el Campo Arañuelo donde la CNT era mayoritaria (ya escribimos en el nº 30 del *Extremadura Libre* sobre el Ateneo de Navalmoral). Esta organización anarcosindicalista ponía en marcha una particular "gimnasia revolucionaria" y la "acción directa" para solucionar los problemas de los campesinos sin esperar a la labor del gobierno, ocupando y poniendo en producción las tierras. Esta fue una característica diferente de otras comarcas donde el predominio era de la UGT, que por su carácter socialista, confiaban en la acción del gobierno republicano.

El cambio de régimen político, de la dictadura de Primo de Rivera a la II República (1931), con promesas de mejora para las extremas condiciones de pobreza del campesinado, levantaron grandes expectativas. Pero una buena parte de ellos se desengañaron en los primeros momentos ante la lentitud de las reformas y la abierta oposición de los grandes terratenientes. Ante esta situación, un sector del campesinado no aguantaba más y bajo la dirección de las organizaciones sindicales, acudían a las fincas, delimitaban parcelas, sorteaban y se ponían a trabajar sin permiso de los propietarios. Labraban, sembraban y recogían la cosecha (si no eran antes desalojados o detenidos). No era una ocupación "simbólica" o de protesta, como fueron luego las de marzo de 1936. Estas ocupaciones anarquistas de 1932/1933 tenían intención de continuidad.

La C.N.T. de Navalmoral de la Mata y la lucha campesina.

El problema de la tierra en Navalmoral de la Mata, como en otros pueblos de Extremadura, era que muy pocos propietarios acaparaban casi toda la propiedad. Por ejemplo, en este caso de Navalmoral, la mayor parte de los terrenos eran del conde de Güell, quien tenía 29 dehesas en el partido judicial de Navalmoral y 11 en el término municipal del pueblo. Estas tierras eran arrendadas a los campesinos con unas condiciones muy duras, por las que tenían que entregar como pago la mayor parte de la cosecha, lo que impedía llevar una vida digna, como narraba el periodista Francisco Casares (ABC de Sevilla, 17/04/1934).

Como comenta Quijada González (Crónica del anarquismo moralo), ya incluso antes de la proclamación de la II República había habido invasiones de tierras, como las llevadas a cabo en enero de 1931, ocupando, entre ellas, las del Marqués de Comillas. Lo habitual era que interviniera la Guardia Civil para expulsar a los campesinos. Y es que desde 1920 y en estos años, durante la II República, el sindicato de la CNT en Navalmoral estuvo muy combativo, lo que le llevó a ser clausurado frecuentemente, durante la dictadura de Primo de Rivera (1923) y luego durante la II República (entre febrero y junio de 1932, entre marzo y octubre de 1933...). Ambas coincidieron con periodos de represión sobre la CNT por sus constantes

movilizaciones. Hubo ocupaciones en las fincas de Gamonital, Millar de los Montes y otras dehesas del término de Talayuela o la del Matadero, en el de Navalmoral. En otra ocasión, 80 segadores moralos se presentaron en la dehesa "El Cerrillo" (propiedad del Marqués de Comillas, en el término de Peraleda



Cartel de la Sección de Propaganda de la Confederación Regional del Trabajo de Extremadura (CNT).

de la Mata), destrozando la cosecha como protesta por no emplear a campesinos en paro.

Otra práctica de protesta fue la que llevaron a cabo un grupo de obreros de la CNT que se dedicaron a levantar el adoquinado y empedrado de varias calles de Navalmoral. Lo que ponían por el día, era levantado por la noche, de forma que había que contratar de nuevo a parados para poder reparar las calles. El ambiente de conflictividad social era continuo entre propietarios, autoridades y campesinos pobres, estos cada vez mejor organizados y exigiendo transformaciones sociales.

La huelga revolucionaria de 1932 y la trágica muerte de un niño.

El 14 de febrero de 1932 habían ido a la huelga revolucionaria unos 1.300 campesinos, siguiendo la convocatoria de la CNT. Fueron recorriendo las calles y obligando a cerrar los comercios en Navalmoral. Para acabar con la huelga, acudieron 50 parejas de la Guardia civil. En este conflicto hubo una muerte trágica. Sobre la misma, hubo varias versiones, lo que está claro es que era algo normalizado entre las fuerza de seguridad la de disolver a tiros este tipo de manifestaciones (como sucedió en Castilblanco, Casas Viejas, Arnedo...). En Navalmoral parece que numerosos grupos de obreros se manifestaban por las calles. Los guardias dispararon y mataron a un niño y quedaron heridos otros. Al día siguiente se prohibió un mitin de la CNT para denunciar estos hechos.

Las ocupaciones de enero de 1933 y las autoridades.

Ante las ocupaciones del año 1932 la Guardia Civil se había limitado a levantar atestado de los hechos y a poner una denuncia. Los campesinos recibieron una condena con el pago de 20.000 pesetas de indemnización a los propietarios y se les negó el uso de las tierras ocupadas. Esto no amedrentó a los convocantes, el 13 de febrero de 1933 se lanzaron con más fuerza de nuevo a ocupar las tierras. Eran unos cuatrocientos campesinos con trescientos carros. La Guardia Civil levantó un atestado pero no echó a la gente hasta que recibieron órdenes el día siguiente, seguramente procedentes del gobernador de Cáceres. Por este motivo, volvieron los campesinos al pueblo, llevaron los carros a la plaza, donde los dejaron,



colapsando el tráfico. Una comisión de campesinos fue a entrevistarse con el alcalde y dijeron que dejaban allí los aperos pues de nada servían si no podían trabajar.

Por coincidencia (o ya avisado) pasó ese día por Navalmoral camino de Madrid el gobernador general de Extremadura, Luis Peña Novo (nombrado el 7/11/1932 y gran impulsor de la Reforma Agraria en Extremadura). Al estar cortado el tráfico, Peña Novo pidió reunirse con los campesinos, les recomendó "prudencia" y les ofreció que hablaría con los propietarios. Solicitó que retiraran los carros, cosa que hicieron, y el gobernador prometió volver. Fue solo una tregua temporal. Las autoridades republicanas pedían a los campesinos que esperaran a que llegara la Reforma Agraria. Pero ellos decían que, para entonces, ya habría pasado la época de labrar y sembrar, tenían que comer, por lo que no podían esperar y se lanzaban de nuevo a la ocupación de las tierras. En el levantamiento de diciembre de 1933 dentro de los conocidos como "los ciclos insurreccionales", serían detenidos 76 anarquistas morales.

HOMENAJE A FRANCISCO GRANADO

Acto en memoria de **Francisco Granado Gata**, luchador antifranquista extremeño ejecutado por garrote vil durante la dictadura

Por **ARMHEX** - Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura

El pasado 19 de agosto de 2023, coincidiendo con el 60º aniversario de su ejecución por la dictadura franquista mediante garrote vil, se celebró en Valencia del Ventoso un acto cívico de homenaje a Francisco Granado Gata, organizado por la ARMHEX, los sindicatos CNT Extremadura y CGT, con la colaboración del Ayuntamiento de Valencia del Ventoso.

Francisco Granado Gata nació en Valencia del Ventoso (Badajoz) en 1935, de donde emigró primero a Madrid, en 1953, en busca de trabajo, y después a Francia, en 1960. Allí entró en contacto con el movimiento de resistencia antifranquista de carácter anarquista y formó parte de las Juventudes Libertarias, que junto a CNT y FAI integraban el MLE, Movimiento Libertario Español. Como miembro del grupo Defensa Interior (DI), volvió de forma clandestina a España en 1963, con intención de participar en acciones contra el régimen franquista. El 31 de julio de 1963 fue detenido junto a otro miembro de las Juventudes Libertarias, Joaquín Delgado Martínez.

El grupo Defensa Interior fue creado por CNT con intención de hostigar al régimen de Franco y apoyar a los presos. Ambos libertarios habían viajado desde Francia a España poco antes de ser detenidos. Tras su arresto, y en apenas 17 días, fueron encarcelados, torturados, juzgados, sentenciados y asesinados. Todo ello en un proceso sumarísimo mediante

Consejo de Guerra, acusados de un atentado con bombas que no habían cometido, como se demostraría fehacientemente años después.

Según diversas fuentes, fueron sometidos a torturas y malos tratos en dependencias policiales durante al menos seis días y en su martirio participaron los inspectores de la Brigada Político-Social, Saturnino Yagüe y Enrique González Herrera, entre otros. Hasta el mismo Director General de Seguridad, Carlos Arias Navarro, *El carnicero de Málaga*, después presidente de Gobierno con Franco, se empleó a fondo en las torturas, soltando algún que otro tortazo. De todo aquello, del proceso y del inmerecido olvido en el que estos dos anarquistas, combatientes antifranquistas, cayeron tras su asesinato, dio extensa y documentada noticia Carlos Fonseca en su libro «*Garrote vil para dos inocentes, El caso Delgado-Granado*», Edición Temas de Hoy, Madrid, 1998. Un año antes, en 1997, se estrenaba el documental «*Granado y Delgado, un crimen legal*», realizado por Lala Gomá. En este documental prestaron declaración los verdaderos autores de los atentados que fueron atribuidos a Granado y Delgado, quienes reconocieron ante notario su autoría e incluso llegaron a conceder varias entrevistas a finales de los años 90, para medios españoles y franceses, donde se atribuían los hechos. También llegaron a ratificar su declaración ante la Sala V del Tribunal Supremo.

El Consejo de Guerra sumarísimo que los



condenó, como corresponde a un juicio político en una dictadura, estuvo plagado de irregularidades. Ante el tribunal, Granado y Delgado, en todo momento manifestaron su inocencia respecto a la colocación de los artefactos por los que fueron condenados. Hoy día, el artículo 5 de la vigente Ley 20/2022, de 19 de octubre de 2022, de Memoria Democrática, tiene declarada de forma taxativa la ilegalidad e ilegitimidad de aquellos Consejos de Guerra y la nulidad de pleno derecho de sus resoluciones y sentencias, por ser contrarios a derecho y vulnerar las más elementales exigencias del derecho a un juicio justo, así como la concurrencia en estos procesos de intimidación e indefensión.

Desde hace ya años, en Extremadura se vienen realizando diversas actividades y homenajes para mantener viva la memoria de estos combatientes libertarios. Ya en el año 2003 la CNT de Extremadura, junto con Tomás Granado Pozo (primo de Francisco) y su compañera Pilar Mulet, organizaron el primer acto en Valencia del Ventoso, reivindicando la figura de Francisco Granado como combatiente antifranquista. El 1 de octubre de 2015, el Pleno del Ayuntamiento de Valencia del Ventoso aprobó, por mayoría, la propuesta de la alcaldía de apoyar y colaborar en los actos de la ARMHEX, en coordinación con la familia de la víctima, a los que se sumaron CNT y CGT.

Muchas personas se han implicado en la celebración de estos actos: Richard Granado, Conchi Gata, amigos, vecinos, compañeros/as de CNT y CGT, Octavio Alberola, el Ayuntamiento de Valencia del Ventoso, compañeros de la Asociación de Memoria de Zafra, Tonio y Manuel (Flamencos por la libertad), que nos han deleitado con su música... En nombre de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Extremadura. Gracias.

«Seguimos en la pelea por la memoria».

La memoria de las víctimas de la dictadura franquista, su reconocimiento, reparación y dignificación, representan, legalmente un inexcusable deber moral en la vida política y es signo de la calidad de una sociedad.



EL ESPÍRITU DE 2025

¿Hacia el fin de los modelos sanitarios estatales?

Por **Juan Antonio Gómez Liébana - CAS**

Hemos asistido en los últimos meses en todo el Estado a movilizaciones por la sanidad, muchas de ellas dirigidas por el sector médico y sin coordinación con el resto de categorías. Por otra parte, al calor de las elecciones, cual Guadiana, se han reactivado muchas plataformas en “defensa de la sanidad pública”, la mayoría de ellas formadas por las organizaciones sindicales y vecinales que, convenientemente engrasadas con las subvenciones de la “izquierda del capital”, tratan de rentabilizar electoralmente el deterioro galopante del sistema sanitario estatal.

Para entender cómo hemos llegado a la situación actual hay que partir de que el sistema sanitario en el estado español se puso en marcha a partir de la aprobación en 1986 de la Ley General de Sanidad, con casi cuatro décadas de retraso respecto a los países de nuestro entorno, como desarrolla Ken Loach en su película “El espíritu del 45”. Este gran retraso va a explicar en parte su insuficiente desarrollo, pero no sirve para justificar el mantenimiento de las grandes diferencias entre Comunidades Autónomas, que no solo no se han logrado suprimir, sino que se han incrementado. Por otra parte, el sistema en la actualidad no logra responder en tiempos adecuados a las necesidades sanitarias de la población, demostrando el escaso interés que los políticos tienen por la asistencia sanitaria.

Tras la aprobación de la Ley General de Sanidad, se optó por la puesta en marcha de un modelo de base hospital-centrista, reforzando la red hospitalaria heredada del antiguo INP franquista, centrando las actuaciones en el tratamiento de las enfermedades más prevalentes, pero sin tratar de incidir en la investigación sobre sus causas. Como

resultado, en estas cuatro décadas, invariablemente el sector hospitalario se ha llevado la parte del león de los presupuestos sanitarios en detrimento de la atención primaria y la salud pública.

Es cierto que se puso en marcha un modelo de atención primaria, para sustituir al tercermundista “modelo de cupo” (médicos generales que atendían durante dos horas al día, sin apenas medios, a decenas de pacientes en locales inmundos), pero la atención primaria fue pasada por el quirófano apenas nacida y sufrió la amputación de su apuesta más valiosa: la medicina comunitaria o social. Así, pese a que la legislación establece (aún) la obligatoriedad de que cada centro de salud elabore su diagnóstico de salud comunitario (en esencia conocer de qué enferma y muere la población de una zona), por lo general nunca se han realizado. Por una parte, la inmensa mayoría de los profesionales sanitarios no tenían formación en salud pública, pero tampoco tenían ningún interés en desarrollarlo. La falta de ejecución de los diagnósticos de salud comunitarios determinó la imposibilidad de actuación contra los determinantes de la morbilidad, ya fueran medioambientales o de raíz laboral.

Lo anterior es muy grave, ya que ya hay evidencia científica abrumadora que demuestra que las condiciones de vida (mal llamadas “estilos de vida”) y los factores ambientales determinan cerca del 70 % de la mortalidad en los países del norte rico. Pero actuar a este nivel implica colisionar con el capitalismo y el crecimiento, y cuestionar el propio modelo... y vender menos fármacos o pruebas diagnósticas, lo que inevitablemente reduciría el negocio y el



sacrosanto PIB. La colisión de la verdadera medicina social con el capitalismo ya fue anunciada en los años 70 del siglo pasado por autores como Illich, Skrabanek, Menéndez, Berlinguer o el propio Foucault, que advirtieron de los límites de desarrollo de los sistemas sanitarios dentro de un contexto capitalista.

Así y todo, contábamos con un sistema sanitario universal que en parte permitía atender, por primera vez en la historia de este país, los problemas sanitarios de la población. Sin embargo, las alegrías duraron poco. Sin dar tiempo a desarrollar la atención primaria, las “sucesivas crisis económicas” (con los consiguientes ajustes ordenados desde la UE), sirvieron para justificar desde el poder los continuos tratamientos de choque económicos, sin olvidar el proceso de privatización y descapitalización continuos, iniciado hace veinticinco años con la aprobación de la Ley 15/97.

La irrupción de la pandemia Covid puso a prueba al sistema, que se desmoronó desde los primeros días, al contrario que otros sistemas europeos que enfrentaron la pandemia con niveles de fortaleza aceptables (Alemania, países nórdicos...). Durante la pandemia, mientras nos encerraban, y los responsables políticos realizaban comparecencias televisivas rozando el llanto (convenientemente arropados por el estamento militar), en las que trataban de hacernos creer que habían comprendido al fin las causas del colapso del sistema sanitario, y nos prometían “blindar la Constitución” para salvar el elemento más valorado por la población (la asistencia sanitaria gratuita en el momento del uso), asistimos al reparto, entre los avispados de siempre, de cientos de millones de € de nuestros impuestos en una serie de medidas absolutamente innecesarias (IFEMA, mascarillas, hospitales de campaña, fármacos sin evidencia alguna, etc.) mientras el sistema agonizaba y apretaban el acelerador de su deterioro.

La cronificación del colapso, evidenciada por la falta de respuesta en tiempos adecuados a muchas

necesidades de la población, permitió que las pólizas de los seguros sanitarios crecieran exponencialmente. A tres años vista, ya conocemos en qué consistía el “Acuerdo de reconstrucción de la sanidad”, aprobado en el Congreso entre los privatizadores PP y PSOE, y aquellos que iban a asaltar los cielos: en dar un espaldarazo a la sanidad privada, la misma que en plena primera ola, realizaba ERE's y cerraba hospitales mientras no había camas en los hospitales “públicos” para ingresar a nuestros mayores.

Y mientras todo esto ocurría, la mayor parte de los trabajadores/as del sistema sanitario han asistido impasibles al proceso de deterioro y privatización, pensando que no les iba a afectar. La población en general no le ha ido a la zaga. El individualismo imperante, que impregna todos los aspectos y todos los minutos de nuestras vidas, ha generado un sujeto amorfo, centrado en el día a día, y en sus propios problemas, que elude cualquier compromiso con el debate y la solución de los problemas desde una perspectiva colectiva. Ni siquiera tras el shock que supuso ver en primera persona el colapso de un sistema que era incapaz de atender a aquellos que más habían aportado para construirlo con su trabajo y sus aportaciones, nuestros mayores.

Ante este escenario de colapso planificado del sistema, no podía faltar la respuesta de los que, desde 1997, han participado por acción u omisión en el proceso que nos ha llevado hasta la situación actual. El reciente pacto de CCOO y UGT con el Gobierno y la CEOE, para que sean las mutuas quienes se encarguen directamente de la gestión de algunas incapacidades temporales (p. ej. las de causa traumatológica), independientemente de que sean causadas por la actividad laboral o no, supone un nuevo ataque a la atención primaria. Se trata, en lugar de reforzarla, de dinamitarla, trasladando parte de las patologías a los médicos dependientes de las mutuas, mucho más proclives a reducir la duración de las bajas por enfermedad, como es lógico suponer.



El proceso de privatización y descapitalización del sistema sanitario público, **se inició hace 25 años con la aprobación de la Ley 15/97.**

En definitiva, el camino recorrido desde la Ley General de Sanidad ha sido muy limitado. En los primeros años nunca se quiso apostar por un modelo de atención primaria real. Ya en los primeros gobiernos del PSOE, pudimos comprobar el tremendo esfuerzo de movilización que había que hacer en los barrios para lograr la puesta en marcha de los centros de salud. Muy pronto, apenas 5 años después de la aprobación de la LGS, en 1991, el PSOE lanzó el mensaje de una supuesta “insostenibilidad del sistema” que se concretó en el Informe Abril. Sí, fue el progresismo socialista quien abrió las puertas al discurso de la supremacía de lo privado sobre lo estatal, al mensaje de la eficiencia mercantil y demás sandeces, que allanó el camino hacia la Ley 15/97, que ya iba a permitir, sin limitaciones, privatizar cualquier parte del SNS.

Lo demás es sabido. Descapitalización y cierre de centros públicos, y su sustitución por centros privados con el consiguiente trasvase de dinero de nuestros impuestos hacia estos últimos. Deterioro de los centros de gestión directa para que fueran incapaces de abordar la demanda de su zona geográfica y así traspasar parte de su actividad a los privados mediante conciertos. Desborde programado de las listas de espera para empujar a los sectores de clase media hacia los seguros privados. Deterioro paulatino de las condiciones laborales de los trabajadores, incapaces de articular en estos años una mínima protesta seria, dados el corporativismo y la colaboración de los sindicatos con representación en el sector, y de la “izquierda institucional”, ambos sectores colaboradores necesarios en el plan de destrucción del SNS.

Hoy, las soluciones para garantizar un sistema sanitario de calidad, democrático y que atienda en tiempos adecuados las necesidades de la población, así como garantizando unas condiciones

laborales dignas a sus trabajadores/as, no pueden ser las que reclaman los mismos que han sido partícipes durante estas décadas de su destrucción. Así, el incremento del gasto sanitario que reclaman, es una falsa solución, y solo permitirá llenar aún más las arcas de las empresas privadas que están parasitando el sistema. No es un problema de dinero, es un problema de orientación del sistema, y el sistema está dirigido por el complejo médico-industrial hacia el consumo de recursos, tecnología y fármacos cada vez más especializados que no es lo que necesita la inmensa mayoría de la población. Las políticas de salud pública han desaparecido sin combate y lo que prima es el espectáculo.

Para poder soñar con un sistema que pudiera aun garantizar una cierta atención, hay que actuar sobre las causas que han permitido la quiebra del sistema:

- Democratización de la gestión sanitaria.
- Derogación de las leyes que permiten privatizarlo y rescate de lo privatizado.
- Incremento de plantillas para dar toda la atención desde el sistema público, eliminando los conciertos y evitando la emigración de nuestros profesionales.
- Creación de un sistema público de farmacia y productos sanitarios.
- Integración real de la asistencia a nuestros mayores de las residencias a través de la atención primaria.
- Cambio de orientación del SNS, actuando sobre los determinantes de la morbilidad, lo que permitiría a medio plazo reducir el gasto sanitario, hoy día fundamentalmente hospitalario y de farmacia.

Manifestación en Madrid contra la privatización de la sanidad pública
Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS)



NO HAY PLAN B PARA EL PLANETA

Cambio climático, causas y posibles soluciones

Por Redacción

Hablar de cambio climático es hablar de la codicia ilimitada del sistema capitalista. Pensadores del anarquismo abordan este preocupante tema desde variados puntos de vista. Ópticas que coinciden en las causas aunque pueden diferir en las posibles soluciones a adoptar.

Por un lado tenemos la corriente que piensa que el cambio climático es producto del sistema tecnológico-industrial, declarando que: «la desertificación del planeta, la modificación climática, el exterminio de miles de especies animales y vegetales, la continua exposición en bajas dosis pero mortales a productos químicos a las que somos sometidos, la contaminación y aniquilación de ríos, mares, bosques y del aire... son las consecuencias del desarrollo tecnológico y el progreso».

Colocan la producción energética en el centro del problema, sosteniendo que: «el sistema tecnológico-industrial necesita de fuentes de energía para poder seguir funcionando [...]. Esta producción industrial de energía, junto con el mundo que la necesita, son los responsables del cambio climático. Para producir energía es necesaria la devastación de la naturaleza, con todas las implicaciones que ello supone».

También critican la actitud de los movimientos ecologistas e izquierdistas que, según ellos, «inciden continuamente en culpabilizar a los combustibles fósiles de todos los desastres ambientales». Sosteniendo que: «los combustibles fósiles, efectivamente están devastando el planeta pero no son el único motivo, ya que cualquier forma de energía producida de forma industrial, llámese verde o sostenible, constituye una perpetuación de este sistema que persigue el control y la explotación de todo lo vivo, para convertirlo en mercancía». Para

ellos, las energías renovables no son la solución, dado que: «la energía llamada verde o sostenible necesita igualmente de la extracción minera y la consiguiente devastación de la naturaleza, para fabricar sus máquinas [...]. La energía sostenible también produce residuos radioactivos, tóxicos y cancerígenos [...], por ello no existen soluciones industriales o tecnológicas para la maquinaria de muerte de la sociedad industrial que está devorando el planeta».



Por otro lado están los defensores del “decrecimiento” (Serge Latouche, Nicholas Georgescu-Roegen, Ivan Illich, André Gorz...), entre los que también está

Carlos Taibo, que afirma que: «si vivimos en un planeta con recursos limitados no parece que tenga mucho sentido que aspiremos a seguir creciendo

ilimitadamente». Su «propuesta razonada»

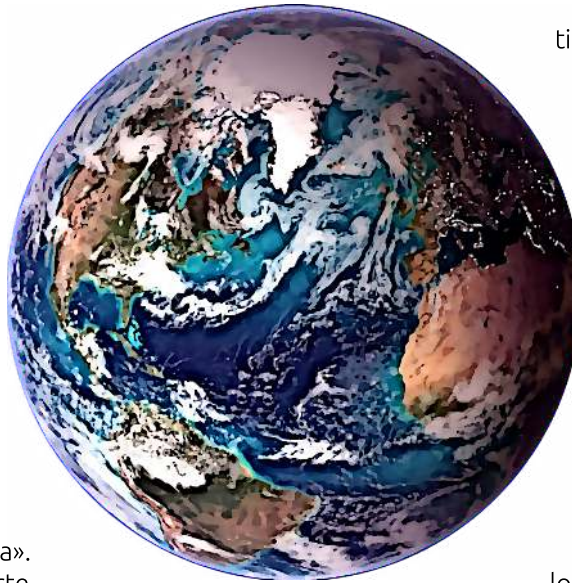
para hacer frente a la emergencia climática es un cambio radical de paradigma: hay que decrecer. Sosteniendo que: «el capitalismo ha conseguido colocar dentro

de nuestra cabeza un puñado de ideas de las que es muy difícil liberarse. Ideas que generan las conductas correspondientes en terrenos como los de la competitividad, la productividad, el consumo y el crecimiento económico». Y declara que: «nuestra relación con el planeta no se caracteriza precisamente por el amor y los cuidados. Lo demuestra la crisis climática y el agotamiento de las materias primas energéticas. Pero es que ese marco cultural nos dificulta también entender lo que significa la explotación cotidiana de miles de millones de seres humanos en un escenario lastrado por el trabajo asalariado, por la mercancía y, naturalmente, por la plusvalía».

Taibo defiende su propuesta manifestando: «prefiero acogerme a la idea de que el decrecimiento, que es una propuesta de alcance limitado, constituye un agregado, un complemento. Pero este complemento es imprescindible para cualquier proyecto serio de contestación del capitalismo en el siglo XXI. Se trata de un proyecto que tiene que ser por definición decrecentista, autogestionario, antipatriarcal e internacionalista». Para poder decrecer, «en el Norte opulento tenemos que reducir los niveles de producción y de consumo, pero tenemos que asumir otras muchas iniciativas: recuperar la vida social que hemos ido dilapidando, apostar por formas de ocio creativo, repartir el trabajo, reducir las dimensiones de muchas de las infraestructuras que empleamos, estimular la vida local frente a la lógica desbocada de la globalización. En definitiva, apostar por la sobriedad y la sencillez voluntarias».

Taibo también nos advierte del auge de lo que denomina “ecofascismo”. Considerando que el cambio climático y la caída de las materias primas nos lleva a una nueva forma de fascismo para preservar, para una minoría, los recursos mundiales. Se trata de una apuesta en virtud de la cual algunos de los estamentos dirigentes del globo —conscientes de los efectos del cambio climático, del agotamiento de las materias primas energéticas y del asentamiento de un sinfín de crisis paralelas— habrían puesto manos a la tarea de preservar para una minoría selecta recursos visiblemente escasos. Y a la de marginar, en la versión más suave, y exterminar, en la más dura, a lo que se entiende que serían poblaciones sobrantes en un planeta que habría roto visiblemente sus límites. En esa perspectiva, el ecofascismo no sería un proyecto negacionista vinculado con marginales circuitos de la extrema derecha, sino que surgiría, antes bien, en el seno de los principales poderes políticos y económicos. En más de un sentido el ecofascismo sería, en fin, una forma de colapso.

Por último, tenemos a los que piensan, como **Noam Chomsky**, que: «hemos entrado en lo que hoy en día se llama la sexta extinción, una extinción rápida de especies, que es comparable a la quinta extinción, ocurrida hace 65 millones de años cuando un enorme asteroide golpeó la



tierra». «Tenemos una ventana de oportunidad muy estrecha para resolver los problemas y frenar la destrucción del medio ambiente. Si llegamos a esos puntos de inflexión, que son irreversibles, básicamente nos podemos ir despidiendo los unos de los otros», asegura Chomsky, quien alerta de que «nos estamos acercando muchísimo a ese momento». En este sentido, el filósofo destaca que una de las consecuencias más aterradoras del conflicto en Ucrania es «el aumento del uso de los combustibles fósiles», cuyos planes para su empleo se seguirán prolongando. «Las corporaciones energéticas están eufóricas por los beneficios. Es el capitalismo salvaje volviéndose loco», advierte. A pesar de ello, Chomsky asegura que todavía «hay razones para ser optimistas», pero que para ello hay que trabajar «para mejorar la vida en la Tierra y lograr una sociedad más justa».

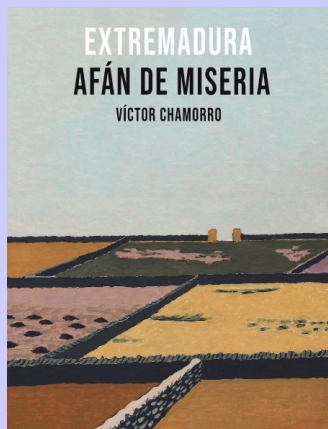
Chomsky opina que «hay algo de cierto en el movimiento del decrecimiento, pero que para resolver la crisis climática se requiere crecimiento. Se requiere el desarrollo de sistemas energéticos alternativos. Eso supone una gran cantidad de trabajo. Eso significa la reconstrucción de edificios y ciudades. Eso significa un transporte masivo eficiente. Se requiere todo tipo de crecimiento. Ahora bien, se necesitan los tipos de crecimiento adecuados, no el tipo de consumo derrochador que se tira mañana, no el uso de plásticos no biodegradables, no los procesos agrícolas destructivos, los procesos agrícolas con alto uso de fertilizantes que están destruyendo la tierra».

Cualquiera que haya visto el historial de la humanidad, que es impactante, podría concluir que es un milagro que hayamos sido capaces de sobrevivir tanto tiempo. Hoy en día, los seres humanos de esta generación, por primera vez en la historia tienen que preguntarse: ¿Sobrevivirá la vida humana? Y en un futuro no muy lejano, las sociedades organizadas..., estos son los problemas que nos deberían preocupar. Todo lo demás carece de importancia en comparación con esto.

EXTREMADURA AFÁN DE MISERIA

VÍCTOR CHAMORRO

EDITORIAL JARRAMPLAS



Este libro fue una obra de referencia para toda una generación de extremeños que quisieron cambiar la sociedad durante la Transición. Una historia contada desde la cercanía y con ritmo ágil: la Mérida romana, el poso que dejó el mundo árabe, la Mesta, la Inquisición, las desamortizaciones, la burguesía naciente, el hambre, los sucesivos intentos de reforma agraria, la II República, la Transición.

Hay un tema que recorre todo el libro: la cuestión de la tierra. Desde la pérdida de los comunales al latifundio. Cómo fueron despojando al pueblo de su sustento y su forma de vida. Este largo proceso histórico llevaría a la ocupación de tierras del 25 de marzo de 1936, la organización de 70.000 campesinos en un "ejemplo increíble de unidad y compañerismo", por el que serían castigados en la plaza de toros de Badajoz, durante

la toma de la ciudad por las tropas fascistas.

El franquismo representó una catástrofe para la región: la sangría migratoria, la consolidación de nuestra tierra como fuente de mano de obra barata, el saqueo energético y de materias primas, la fuga del ahorro... Víctor junta los saberes atesorados en su investigación personal con la inquietud y la experiencia de lucha colectiva, la palabra limpia, la rabia digna y la subversión. Y de ahí nace este libro arrebatado de sinceridad y esperanza.

Extremadura, afán de miseria desentraña las redes clientelares, el fracaso del Plan Badajoz, el intento de imponer una nuclear en Valdecaballeros, que el pueblo extremeño frenó, e incluso se detiene en la Extremadura profunda, en el capítulo que dedica a las Hurdes, tierra sin pan. Víctor describe bellamente los paisajes y las pasiones extremeñas, con un enfoque ecologista critica el arboricidio y defiende la dehesa. Y muestra los paralelismos con el presente, cuando nos habla de la amenaza de la minería o de la emigración de los jóvenes. Desarrolla un análisis rico en antecedentes históricos, datos económicos y estudio de las clases sociales, aderezada con citas de pensadores, historiadores y poetas. Como explica Pablo Castellano en el prólogo: "siguiendo esa práctica literaria y analítica de la que Víctor Chamorro es un auténtico maestro, de enseñar deleitando, ha sabido reflejar a lo largo de todas las páginas, en armónico equilibrio, la denuncia de la injusticia y sus culpables, históricos y actuales."

MEMORIAS DE UN ANARQUISTA RUMANO

MECHEL STRANGER

EDITORIAL CALUMNIA



Originalmente escritas en yiddish, "*Memorias de un anarquista rumano*" nos abre una ventana por donde observar el variado, diverso y colorido anarquismo balcánico y europeo anterior a la segunda guerra mundial.

Acompañando al autor en este libro conoceremos el anarquismo gracias a un panfleto de Malatesta y

la exhortación de un compañero: ¡Es hora de que seas un ser humano!

De la poesía revolucionaria pasaremos a la acción: desertaremos del ejército de Rumanía para exiliarnos en el Berlín revolucionario de los años treinta. Allí descubriremos el movimiento anarquista alemán y a Rudolf Rocker, con quien establecería una amistad que duraría hasta el final de sus días.

Sin parar, visitaremos el movimiento libertario holandés, gozaremos de la hospitalidad de los judíos anarquistas exiliados en Francia y nos refugiaremos en Suecia, país que no dudaremos en abandonar para defender en Barcelona la Revolución Social.

Son los recuerdos de un anarquista, de un panadero, de un esperantista que nunca dudó que la humanidad era su familia y el planeta su hogar.

Editorial: CALUMNIA
Idioma: Castellano
Número de páginas: 80
Fecha: 2021
Materia: anarquismos
ISBN: 978-84-124325-2-7
Traductor: Albert Herranz



Edita: Comité Regional de Extremadura de CNT
Dirección y redacción: A. Galán
Administración: M. Hernández
CNT. Av. Hernán Cortés, 46 - bajo. 10005 - Cáceres
Diseño y maquetación: La Fábrica Ácrata
e-mail: extremaduralibre@cnt.es
D.L.: BA-279-01

**EXTREMADURA
LIBRE**
Portavoz de la CNT de Extremadura

CNT Badajoz. Av. Ronda del Pilar, 93
640 831 356 - badajoz@cnt.es
CNT Cáceres. Av. Hernán Cortés, 46 - bajo
927 240 523 - caceres@cnt.es
CNT Cáceres Norte. Julian Besteiro, 5B (Plasencia)
611 082 166 - caceresnorte@cnt.es
CNT Don Benito. C/ Donoso Cortés, 35 - bajo
donbenito@cnt.es
CNT Mérida. C/ San Antonio, 19 - alto
merida@cnt.es
CNT Trujillo. C/ Pedro Alonso de Inojosa, 4
645 409 609 - trujillo@cnt.es

El ABC del comunismo libertario

Alexander Berkman



**Prefacio de
Emma
Goldman**

**Editorial
Irrecuperables**

El ABC del comunismo libertario es una obra de referencia para los interesados en el anarquismo. Escrito en un estilo dialogado y directo, a la vez que riguroso, ataca implacablemente los grandes males de la sociedad: el trabajo asalariado, las instituciones familiares, el Estado, la religión, la guerra, la cárcel... Alexander Berkman, una de las figuras más coherentes del movimiento libertario, deshace una por una las mentiras del capitalismo y realiza un análisis crítico de la experiencia bolchevique. Pero también plantea cómo debería ser la sociedad del futuro.

En un tono vibrante de justa indignación, nos muestra la brecha entre las cuestiones básicas de la vida y los

deseos de cualquier ser humano, con respecto a un hecho obscuro: que mientras la mayoría de las personas trabajan para construir todo lo que vemos en el mundo, sólo una minoría son los propietarios de las empresas, gracias a la eterna amenaza del paro. Se trata de un robo evidente que sin embargo no es percibido como tal por sus víctimas. Un robo amparado por la ley. Si repasamos la historia, vemos que tras la esclavitud vino el feudalismo y después el capitalismo. Antes las iglesias y ahora las escuelas y los medios de comunicación, están siempre del lado de los poderosos, enseñando sumisión.

Para acabar con este orden establecido es necesaria una revolución guiada por el amor a la libertad, que cristalice en la asociación entre iguales a todos los niveles. Para ello es imprescindible inculcar a las personas la idea de una sociedad sin amos, autogestionada. Los socialistas de Estado se ofrecen como intermediarios. "Si les votamos, ellos acabarán con el capitalismo". Sin embargo, al alcanzar el poder, se aferran a él y se olvidan de abolir la explotación, embaucando a la gente con reformas de poca monta. La humanidad sólo ha conseguido hasta ahora, con sus forcejeos revolucionarios, dotarse de nuevos amos. El comunismo libertario afirma que deben ser los propios trabajadores quienes realicen este proyecto, mediante la huelga general y apoderándose de las industrias. Berkman propone reorganizar el sistema productivo mediante una descentralización y acabar a la vez con la opresión colonial.

El ABC del comunismo libertario recoge también episodios clave de la historia obrera de EEUU, la huelga por la jornada laboral de ocho horas, el asesinato legal de los líderes anarquistas de Chicago o el caso Sacco-Vanzetti. En esta nueva edición, la foto elegida para la portada corresponde al levantamiento campesino del 25 de marzo de 1936 en Extremadura.

**Si tienes interés en recibir el boletín por correo, contacta con nosotros en:
extremaduralibre@cnt.es**

EL SINDICATO **Confederación Nacional del Trabajo** Regional de Extremadura garantiza la protección y confidencialidad de los datos personales que nos proporcionen de acuerdo con lo dispuesto en el Reglamento General de Protección de Datos de Carácter Personal (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, de la Ley Orgánica 3/2018, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales y la Ley de Servicios de la Sociedad de la Información y Comercio Electrónico 34/2002 de 11 de Julio (LSSI-CE). Le informamos que su dirección de correo electrónico, así como el resto de los datos de carácter personal tienen la finalidad de gestionar las comunicaciones y relaciones comerciales por vía electrónica. En cumplimiento de lo establecido en el RGPD, usted podrá ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación/supresión, oposición, limitación o portabilidad en los términos establecidos en el RGPD, contactando con CNT Regional de Extremadura en la dirección Av. Hernán Cortés, 46-Bajo. 10004 Cáceres (email: extremadura@cnt.es)